



APRENDER ECONOMÍA

4 de Septiembre, 2019

Pablo García Quint

Estudiante de economía UCB

Miembro de la *Incubadora de líderes LIBERA*

Tener la oportunidad de estudiar la Escuela Austriaca de Economía mientras soy un estudiante universitario de economía puede llegar a ser contradictorio. La manera en la que se presenta la economía, desde la primera clase, es principalmente formal, con fórmulas y gráficos. Para mí gradualmente se fue perdiendo el encanto que en algún momento podrían haber tenido. Las suposiciones que en un principio tenía se fueron cumpliendo a medida que pasaba más tiempo en la carrera. Materias que no parecían tener un gran nivel de dificultad presentaban una gran exigencia matemática, para lo cual no tengo ningún problema, pero no es algo que quisiera hacer por el resto de mi vida. Al final del día, economía me parecía más una ciencia natural que una ciencia social. Esta decepción con la carrera universitaria de economía me hizo buscar algo alternativo ya que toda esta complejidad matemática no era lo que buscaba.

Seguir en la carrera era incierto, pero algo sumamente importante aconteció; la escuela de Economía Austriaca me fue presentada. Lo interesante es que no fue por un docente del departamento de economía, ni siquiera enseña alguna materia en la carrera. Había sido mi docente en el primer semestre en una materia obligatoria, una especie de curso de nivelación de lenguaje. Él se tomó la molestia de dialogar conmigo. Y lo importante, para mí, era que el interés, ya perdido, volvió pero esta vez no solo primaba interés sino además la curiosidad. Una de las muchas razones por las que esta escuela de pensamiento económico me llamó tanto la atención fue que este docente, que no es economista, podía entender y explicar tan bien conceptos económicos que parecían demasiado complejos o largos. Él los podía desarrollar de la forma más natural sin necesidad de introducir formulas complejas o teoremas formales.

Sé que no fue muy fácil introducirme a la Escuela Austriaca ya que en el ambiente boliviano las ideas colectivistas son tan frecuentes que uno termina adoptándolas inconscientemente sin siquiera cuestionarse, llegando a defenderlas con argumentos que suenan bien, pero que están fundados en teorías regresivas. A través de este docente empecé a formar parte de la

www.dataeconomia.com

Opinión, noticias y estadísticas

Incubadora de líderes de LIBERA Bolivia. Tanto en las reuniones personales como grupales aprendía cada vez más, y esta formación paralela empezó a tornarse mucho más interesante que las clases universitarias que cursaba en ese momento (e incluso ahora). Creo que vale la pena resaltar el hecho de que en ningún momento trataron de imponerme alguna idea, sino que aplicaron lo que ahora pienso es la mejor forma de aprender: el diálogo. A medida que leía más la escuela Austriaca, las ideas que empecé a adoptar chocaban y hasta se contradecían con lo que estaba y estoy aprendiendo en la carrera. Muchos de los modelos y teorías planteadas iban en contra del libre mercado, justificando el rol del estado con una labor reformista ante posibles asignaciones ineficientes del mercado. Así, materias como *Teoría del bienestar* o *Economía Fiscal* se centran en redistribuir ingresos de las personas para llegar a una equidad tanto a nivel macroeconómico como microeconómico, argumentando que bajo el bienestar colectivo es factible cobrar impuestos por cualquier cosa, o que los “fallos de mercado” deben ser corregidos por las distorsiones que causan. A pesar de tener argumentos atractivos, al fin y al cabo el intervencionismo genera todavía más distorsiones y desincentivos. El keynesianismo y la escuela Neoclásica con postulados de equilibrio general, dinamización de la economía a través del gasto, corrección o eliminación de monopolios entre otros, muestran claramente la “justificada” intervención, que empíricamente llega a ser insostenible. Así empecé a pensar cómo cada persona sabe y conoce mejor que nadie sus preferencias, ¿no es mejor dejarlas actuar como agentes libres y racionales? Porque para los austriacos toda acción humana es fruto de la decisión deliberada de pasar de una situación menos satisfactoria a una más satisfactoria, llegando a un orden extenso.

Me gustaría aclarar no pretendo desprestigiar lo que muchos docentes universitarios estudiaron y enseñan, pero sí señalar que las teorías que está detrás de estas ideas no explican de la mejor manera la realidad de la sociedad. La Escuela Austriaca es una escuela mucho más progresiva, epistemológicamente hablando, espero conocerla más y que se difunda más en Bolivia.